

Composición Arquitectónica una materia teórico-práctica

MIGUEL ANGEL MADARIAGA TORRES*

La materia de Composición Arquitectónica es fundamental en la formación del ingeniero arquitecto; no es un taller como muchos arquitectos creen que debería ser. Esta idea surgió tal vez como una especie de tributo a los maestros de los talleres que en el renacimiento cumplían con el objetivo de hacer arquitectura, dar formación a los futuros profesionales de la construcción y donde el responsable de éstos era un arquitecto de reconocido prestigio.

Para entender la importancia de esta materia básica para la formación del ingeniero arquitecto es preciso aclarar que ésta es algo más que un taller de dibujo o una clase donde el estudiante aprende a dibujar, pese a que el dibujo es el lenguaje básico del arquitecto; la función de esta asignatura es la de llevar al estudiante a expresar sus conocimientos, enseñarle una metodología con la que pueda resolver cualquier proyecto arquitectónico (habitacional, industrial, etcétera), del que realizará una serie de proyectos. Para ejemplificar esta metodología se tomará como modelo el proyecto de construcción de una casa-habitación.

La propuesta se conforma de varias etapas, la primera consiste en realizar una investigación sobre el tema del proyecto y elaborar un cuestionario que el estudiante aplicará a un cliente (hipotético o real), para que con base en la información que obtenga desarrolle un programa de atención a sus necesidades, pues cada familia tiene requerimientos diferentes, los cuales se pueden clasificar en dos grupos: "los indispensables para vivir, como son el dormir, comer, realizar las necesidades fisiológicas, el aseo y todas las acciones que sirven para alimentar y mantener sano el cuerpo. La segunda clasificación

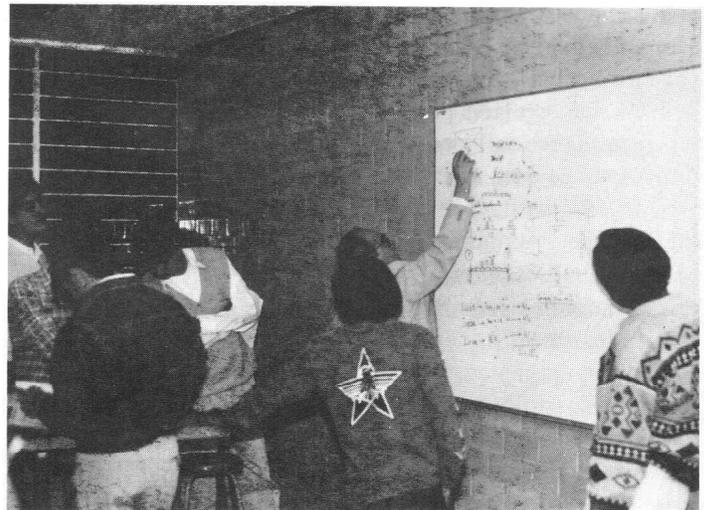
comprende las necesidades del espíritu y las de las relaciones humanas, estas son: escuchar música, estudiar, leer, el gusto por el baile, la pasión por ver la televisión, la convivencia con la familia en primer grado y con la sociedad en segundo término".¹

El plan de necesidades es el segundo punto que el alumno deberá realizar, es decir un programa arquitectónico que determine los locales y espacios que se requieren para satisfacer las necesidades de una familia (comer: cocina-comedor, por ejemplo).

El tercer punto consiste en definir las particularidades de los locales; realizar un estudio de las áreas, en el cual se deberán considerar las características y número de integrantes de la familia ya que así se establecerán las dimensiones que requiere el proyecto de la casa.

En el cuarto, se estudia y analiza un diagrama de funcionamiento para determinar las relaciones o conexiones existentes entre los diferentes espacios que en el programa arquitectónico se definen, es decir, se atenderá por ejemplo, el tipo de liga que existe entre cocina-desayunador-comedor.

Como quinto punto, el estudiante propondrá un partido arquitectónico con lo que establecerá una propuesta de la forma general de la vivienda. En este momento, el alumno imagina previamente la forma y las dimensiones de la vivienda.



En el sexto paso de esta metodología se realiza un anteproyecto que entremezcla todos los conocimientos obtenidos en este proceso. Es importante mencionar que el alumno aún no tiene un modelo de vivienda para dibujar, sino que aprenderá a educar su mente para que con su capacidad de abstracción proponga dicho anteproyecto. Posteriormente y con la supervisión del profesor, el estudiante irá corrigiendo las posibles fallas o anomalías en dicho trabajo, hasta lograr definir un proyecto final.

Esta materia no puede considerarse exclusivamente práctica, ya que en un taller de dibujo, mecánica o cualquier tipo, el alumno sólo se capacita en sus habilidades manuales, mientras que en la clase de composición arquitectónica requiere de un alto grado de abstracción; es un ejercicio mental, pues para considerar que el proyecto está bien definido el estudiante tendrá que haber tomado en cuenta un sinfín de conceptos, como los de orden económico, funcionamiento, estéticos, confort, bioclimáticos, ecológicos y tecnológicos, que se determinan a partir del empleo de los diferentes materiales y del tipo de estructura e impacto del proyecto en la zona.

Como se aprecia, el acto de proyectar es un ejercicio intelectual que no se puede resolver en poco tiempo —tal vez, como mínimo ocho horas— ya que difícilmente en un lapso menor se puede obtener un trabajo de calidad. Por tal razón no es factible que un alumno, con sólo presentar un examen a título de suficiencia, aun cuando sea de ocho horas, pueda realizar un trabajo con el que logre acreditar la materia.

Parece pertinente expresar, a manera de corolario, que prácticamente todos utilizamos la palabra, conocemos en diferentes niveles las reglas de la gramática, el uso y la aplicación de la sintaxis, sin embargo, esto no convierte automáticamente a cada persona en escritor o poeta. Esta reflexión permite establecer que el dibujo es sólo el lenguaje del arquitecto, pero el hecho de dibujar no significa que se posea la facultad para hacer arquitectura.

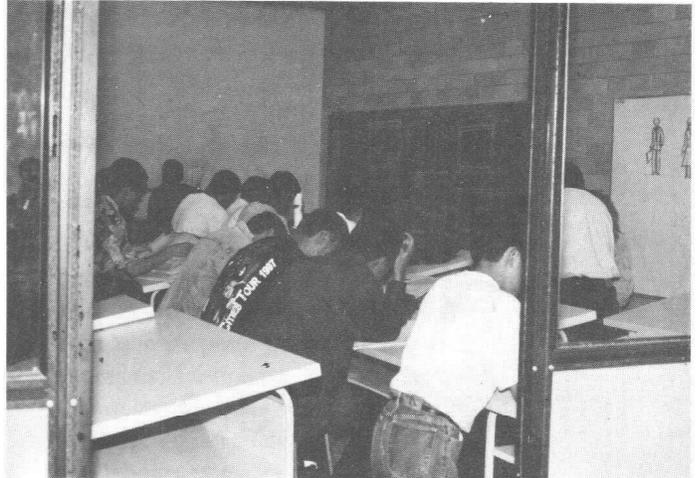
“Un recorrido por los manuales, diccionarios e historias de la Arquitectura nos proporcionaría una bonita colección de definiciones (que a veces son útiles y en otras, sólo ilustrativas). Desde el sublime arte al que se refieren los neoclásicos, a la técnica de hacer máquinas de vivir de los racionalistas, se podrían hallar las más diversas, dispares y a veces peregrinas definiciones del arte de la *gente del polvillo*, de este sempiterno hacer cobijos, bien sean para divinidades, hombres o enseres”.²

“Las sensaciones arquitectónicas deben ser ampliamente perceptibles, pues cuando un edificio no logra comunicar alguna de ellas, deja de ser arquitectura y se convierte en simple construcción”.³

“La Arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes ensamblados bajo el Sol”: Le Corbusier.

“La Arquitectura se apodera del espacio, lo limita, lo cerca, lo encierra. Tiene el privilegio de crear lugares mágicos, totalmente obra del espíritu”: Perret.⁴

“Toda arquitectura que no exprese serenidad no cumple con su misión espiritual. Por eso es un error substituir el abrigo de los muros por la intemperie de los ventanales”: Luis Barragán.⁵



¹Macías Moody, Ramón. *Arquitectura Bioclimática: Confort y protección ambiental*, 1997. A través de los siglos, la arquitectura ha provisto al hombre de espacios dentro de los cuales realiza las actividades más importantes de su vida: convivir con su familia y socialmente, trabajar en las formas más variadas, orar ante sus dioses, educarse y cultivarse, divertirse, etcétera.

²Bassegoda Nonell, Juan. *Historia de la Arquitectura*, 1984.

³Idem.

⁴Kasper, Vladimir. *Arquitectura como un todo*, 1986.

⁵Barragán, Luis. *Ensayos y apuntes para un bosquejo crítico*, Museo Rufino Tamayo, 1985.

*Profesor de la ESIA Tecamachalco